

La subida de tipos mete en apuros a las empresas de renovables y de automoción

Las dificultades de ambos sectores coinciden con la necesidad de renovar la deuda

ÍÑAKI DE LAS HERAS
Madrid

Las subidas de tipos de interés y las tensiones en los mercados de deuda ya se están trasladando con velocidad a las empresas, en un momento en que algunas de ellas acumulan importantes necesidades de refinanciación. Tras aprovechar hace más de un lustro el entorno de elevada liquidez para endeudarse, se encuentran ahora con que los bancos exigen condiciones más duras y cierran la mano en cuanto huelen el riesgo. Fuentes financieras apuntan a las renovables, a las comercializadoras de electricidad y a las empresas de componentes de automoción como las que estos días transmiten señales preocupantes por las dificultades para renegociar la deuda. Los problemas de sus sectores caen como una losa sobre las más débiles. La firma DC Advisory habla de

Los vencimientos de créditos de la SEPI o del ICO contraídos en la pandemia obligan ahora a renegociar

un “muro de deuda” de unos 20.000 millones de euros entre las empresas de capitalización media. Son las necesidades de refinanciación para los próximos trimestres, con un escenario de tipos de interés al alza. Otras fuentes añaden que los grupos del Ibex, con más capacidad para renovar la deuda, abordan vencimientos por unos 40.000 millones. “Hay sectores que empiezan a concentrar situaciones de estrés” debido al reciente encarecimien-

to del crédito, explica Juan José Nieto, presidente y socio fundador de NK5. En el último semestre, esta firma especializada en reestructuraciones ha participado en operaciones por 1.560 millones, una cifra que se sale de lo normal. Al hablar de la industria, asegura que “el ajuste en mercados europeos como Alemania y en sectores como la automoción pueden terminar trasladándose a la cadena de proveedores española”. Cuando los grandes fabricantes pasan por dificultades, también lo hace todo el ecosistema de empresas. Son el eslabón más frágil de la cadena.

A Nieto le preocupan además los próximos vencimientos de deuda vinculados a la SEPI, el ICO o Cofides. Vienen en muchos casos de operaciones de endeudamiento en la época de la pandemia para las que llega ahora el momento de la verdad. “También están llevando a compañías españolas a renegociar sus estructuras financieras”, afirma. En el ámbito de la energía, la asociación fotovoltaica UNEF ya ha avisado de los problemas para afrontar el pago de la deuda de muchos proyectos y ha pedido 945 millones de euros al ICO para rescatar al 15% del sector. De fondo está la elevada cantidad de pre-

cios cero en el *pool* eléctrico, pero las fuentes avisan de otro problema. También hay demasiada volatilidad, y eso está poniendo contra las cuerdas a las comercializadoras independientes de electricidad. “Lo peor que le puede pasar a una empresa en dificultades es

El “muro de deuda” que deben superar las compañías medianas ronda los 20.000 millones de euros

que la inflación se desboque”, explica Guillermo Prada, socio de la firma especializada en reestructuraciones PradaGayoso. “Una empresa a la que le toque renovar en breve su financiación se puede encontrar con que el banco suba los tipos o ponga más pegas”, añade. Coincide en que el automóvil y las renovables tienen un pronóstico más complicado. Desde DC Advisory indican que, de las 19 operaciones de deuda cerradas en el segundo semestre, solo tres fueron de crédito nuevo. El resto correspondió a refinanciaciones, recapitalizaciones o extensión de deuda, lo que se conoce en el argot como *add-ons*. Mientras, los concursos de empresas aumentaron un 20% en el segundo trimestre. Pedro Afán de Ribera, *managing director* de DC Advisory en España, asegura que las subidas de tipos ya suponen un problema relevante para las renovables. A las horas cero en el mercado se suma “un coste de financiación más alto” que “está deteriorando la viabilidad de proyectos financiados con *project finance*”. Pone el ejemplo de las empresas Guzman Energía, Soltec, Univergy o Prodiel, con proceso de reestructuración. En la automoción, “el estrés es más estructural que financiero, pero igualmente importante”, señala. El caso más relevante, indica, es el de Antolin. “La subida de tipos de interés, unida a una inflación persistente y al encarecimiento de los costes energéticos, está ejerciendo una presión significativa sobre la estructura de deuda de muchas empresas”, asegura Ignacio Buil, socio responsable de reestructuraciones, insolvencias y situaciones especiales de Cuatrecasas. Las refinanciaciones se complican, el margen de maniobra se estrecha y los *defaults* van al alza, avisa. Surge ahora lo que Buil califica de “espacio de oportunidad” para los conocidos como fondos de situaciones especiales. “Pueden encontrar en este desajuste un terreno fértil para adquirir posiciones de deuda con descuento o entrar en el capital de compañías en reestructuración, aportando liquidez y soluciones estructuradas”. Se encuentran al acecho.●



Una instalación fotovoltaica en Lleida